

PREGUNTA PARA CONVERSAR

¿Cómo y por qué personas comunes de toda Europa contribuyeron a la persecución de sus vecinos judíos?

Muchos europeos presenciaron actos de persecución, lo que incluyó violencia hacia los judíos y, luego, deportaciones. Si bien pocos sabían lo que era realmente la "solución final" de los nazis, este momento histórico plantea preguntas difíciles y fundamentales sobre la conducta humana y el contexto en el cual toman decisiones los individuos.

Al profundizar en cómo y por qué fue posible el Holocausto, surgen preguntas complejas sobre la sociedad moderna y la facilidad con la cual las personas pueden volverse cómplices de violaciones de los derechos humanos.

Lee los artículos relacionados si quieres obtener más información para esta conversación.

Las personas comunes actuaron de distintas maneras durante el Holocausto. A algunas las motivaron las presiones de obedecer a las autoridades, mientras que a otras, el oportunismo, la avaricia e incluso el odio. En muchos lugares, la persecución de los judíos ocurrió en un contexto de siglos de antisemitismo. En Alemania, muchos individuos, a pesar de no ser nazis recalcitrantes, participaron, de distintas maneras, en la persecución y la matanza de los judíos y otras víctimas. Tras la ocupación alemana, innumerables personas de otros países también cooperaron con la persecución de los judíos.

En todos lados hubo testigos que simplemente alentaron a los participantes activos de la persecución y los actos de violencia.

Sin embargo, la mayoría permaneció en silencio.

Participación dentro de la Alemania nazi

Durante la década de 1930, muchos alemanes apoyaron las medidas del régimen nazi para desplazar a los judíos de la vida política, social, económica y cultural de Alemania. Los activistas nazis (líderes nazis locales y miembros de las organizaciones paramilitares nazis, la SA y la SS, y las juventudes de Hitler) intimidaban a judíos y no judíos para imponer las normas sociales y culturales de los nazis. Por ejemplo, hostigaban a los alemanes que ingresaban a las tiendas judías o eran amables con los judíos.

Sin embargo, incluso los alemanes que no compartían las ideas extremas de los nazis de que "los judíos" eran una fuente de "contaminación racial" participaron de distintas maneras en la persecución judía. Por ejemplo, clubes deportivos, grupos de lectura y otras asociaciones voluntarias expulsaron a los judíos. En escuelas y universidades, muchos adolescentes comenzaron a hostigar a sus compañeros judíos, e incluso a adultos, pues nadie los castigaba por hacerlo. Muchos alemanes comunes participaron al adquirir tiendas, hogares o pertenencias de los judíos que se vendían a

precios irrisorios o se beneficiaron con la expulsión de los judíos de la economía, lo cual suponía menos competencia. Con estas ganancias, estos judíos se convirtieron en partes interesadas de la persecución.

Algunos propietarios y vecinos denunciaron a los locatarios y a otros individuos por sus actividades privadas. Entre estas se encontraba el delito de "profanación de la raza", es decir, relaciones sexuales entre judíos y personas de "sangre alemana o con parentesco alemán" o violaciones del párrafo 175 del código penal alemán, el cual prohibía la homosexualidad.

Los alemanes que no tuvieron un rol activo respondieron a la persecución judía de distintas maneras. Muchos de ellos acataron pasivamente la exclusión de los judíos de sus lugares de trabajo y su aislamiento en escuelas y comunidades. Otros alentaron, en desfiles públicos y otros eventos, la humillación de los acusados de "profanación de la raza".

Las políticas y las medidas nazis, junto con las respuestas de la élite y las personas comunes de Alemania, culminó con la exclusión casi total de los judíos de la sociedad alemana hacia fines de 1938. Aunque muchos alemanes apoyaban la marginación de los judíos, no estaban de acuerdo con la violencia y la destrucción de la propiedad que tuvo lugar durante los pogromos liderados por los nazis entre el 9 y el 10 de noviembre de 1938 (la *Kristallnacht*, o noche de los cristales rotos). Sin embargo, pocos alzaron su voz. Lo mismo ocurrió con las deportaciones de judíos de Alemania tras el comienzo de la Segunda Guerra Mundial. En los lugares donde las deportaciones sí causaron malestar entre la gente, los propagandistas nazis simplemente reforzaron sus medidas para que las personas aceptaran la eliminación del "enemigo interno".



[Cartel de propaganda nazi para una edición especial de "Der Stürmer" sobre la "contaminación racial"](#)

Esta imagen muestra un cartel de 1935 publicado por el periódico antisemita *Der Stürmer* (*El atacante*). El cartel justifica la prohibición de las relaciones "interraciales" entre judíos y no judíos conforme a las leyes raciales de Núremberg.

Muchos alemanes denunciaron los "delitos" de relaciones interraciales ante la policía. La policía necesitaba que las personas colaboraran como testigos en estos casos y en otras situaciones. Los

informantes actuaban motivados por creencias políticas, prejuicios personales, el deseo de poner fin a peleas insignificantes o el deseo patriota de ser “buenos ciudadanos”.

“Todos se encogen por el miedo”, escribió el profesor judío Victor Klemperer en su diario en agosto de 1933. “No enviamos más cartas. No hablamos por teléfono ni en la calle. Ya no es seguro. Todos temen que la persona de al lado sea un informante”.

El cartel dice: “La profanación de la raza. Desde 1923, Julius Streicher ha iluminado al público sobre la profanación de la raza. En 1935, el Führer declaró la profanación de la raza un delito con pena de cárcel. Sin embargo, miles de judíos siguen cometiendo delitos raciales en Alemania.

¿Qué es la contaminación racial? ¿Por qué el Führer decretó las leyes de Núremberg? ¿Por qué el judío incita a la mujer alemana a profanar la raza, de manera sistemática y a nivel masivo? ¿Cuáles son las consecuencias de profanar la raza para las mujeres y las jóvenes alemanas? ¿Cuáles son las consecuencias de la profanación de la raza para la nación alemana? Léalo en la nueva edición especial del *Stürmer*”.

Deutsches Historisches Museum

[Motivos detrás de las reacciones dentro de la Alemania nazi](#)

Distintas motivaciones influyeron en las reacciones de los alemanes ante la persecución de los judíos y generaron un clima de pasividad o apatía. Estas motivaciones iban desde la creencia en la ideología nazi, hasta el miedo o el interés personal. Por ejemplo, la propaganda nazi acrecentó prejuicios antisemitas de larga data y llevó a muchas personas a ver a los judíos como “extranjeros”. Además, los nazis controlaban casi todo el espacio público. El gobierno censuraba a las voces disidentes, y pocos alemanes tenían la valentía de manifestarse públicamente en contra de la persecución de los judíos. Conocían el riesgo que suponía manifestarse en contra de las políticas de un estado policial, que arrestaba de manera arbitraria a los opositores al régimen y los encarcelaba en campos de concentración sin juicio previo.

Algunos incluso obedecieron a las autoridades y acataron las leyes y los decretos sin que los activistas nazis los intimidaran. Muchas personas querían proteger su situación laboral o avanzar en su carrera. Otras no querían “ir en contra de la corriente” y desobedecer las normas racistas nazis. La mayoría dejó de relacionarse con sus amigos y vecinos judíos, en público e incluso también en privado.

Sin embargo, no debe exagerarse el factor del miedo y la intimidación, pues implica que las personas querían ayudar a los perseguidos. Para muchos alemanes, su bienestar personal y el de sus familias eran una prioridad mucho mayor que un grupo que representaba una fracción minúscula de la población y era demonizado constantemente, denominado una “amenaza”. Dadas las mejoras de la economía y la situación internacional de Alemania mejoró durante la década de 1930, la mayoría de los alemanes (incluso quienes jamás votaron a Hitler ni se identificaban como nazis) apoyaron los cambios positivos e ignoraron las amenazas que sufrieron los judíos y otros grupos por parte de los nazis.

[Algunos eran vecinos](#)

¿Cómo fue posible el Holocausto?

El rol central de Hitler y otros líderes del partido nazi es indiscutible. Lo que aún no se termina de dimensionar es el apoyo que necesitaron estos criminales por parte de innumerables personas. En

países de toda Europa, decenas de miles de personas comunes colaboraron activamente con los criminales alemanes del Holocausto. Muchos más apoyaron o toleraron los crímenes.

La exhibición especial *Algunos eran vecinos: colaboración y complicidad durante el Holocausto* fue financiada parcialmente por la David Berg Foundation; la Blanche and Irving Laurie Foundation; la Benjamin and Seema Pulier Foundation; el Lester Robbins and Sheila Johnson Robbins Traveling and Special Exhibitions Fund, establecido en 1990, y por Sy y Laurie Sternberg.

US Holocaust Memorial Museum

[La participación en territorios de Europa del Este gobernados por el régimen nazi](#)

Cuando comenzó la guerra, muchas personas más pasaron a estar gobernadas por el régimen nazi. En estos lugares, las personas comunes reaccionaron a la persecución de los nazis de distintas maneras, dependiendo del país, la región, el grado de control nazi, la hostilidad existente hacia los judíos y las especulaciones con respecto a sí Alemania



[Colaboradores lituanos vigilan a los judíos en Ponary](#)

Colaboradores lituanos evitan que los judíos escapen antes de su ejecución. Ponary, Lituania, junio y julio de 1941.

YIVO Institute for Jewish Research, Nueva York

Tras invadir Polonia, en 1939, el oeste y el sur de Europa, en 1940, y la Unión Soviética, en 1941, las fuerzas alemanas quedaron demasiado desperdigadas en esos territorios tan amplios. Necesitaron la ayuda de decenas de miles de no alemanes, desde funcionarios y oficiales de policía locales hasta ciudadanos comunes, para implementar las políticas de ocupación, que incluían medidas en contra de los judíos y otras víctimas del nazismo.

En las regiones de Europa del Este gobernadas por los nazis, los no alemanes colaboraron con sus políticas, que incluyeron implementación de ghettos y trabajo forzado para los judíos, la confiscación o transferencia de sus bienes y la captura y el transporte de los judíos a los centros de exterminio. En los tiroteos masivos de judíos, comunistas, roma y pacientes psiquiátricos que organizaron los nazis en territorios soviéticos, decenas de miles de “oficiales de policía auxiliares” no alemanes montaron guardia y colaboraron con la matanza. Funcionarios de gobierno locales reclutaron asistentes, sepultureros, choferes y cocineros. Algunos residentes, a veces por iniciativa propia, atacaban violentamente a los judíos, robándoles o matándolos.

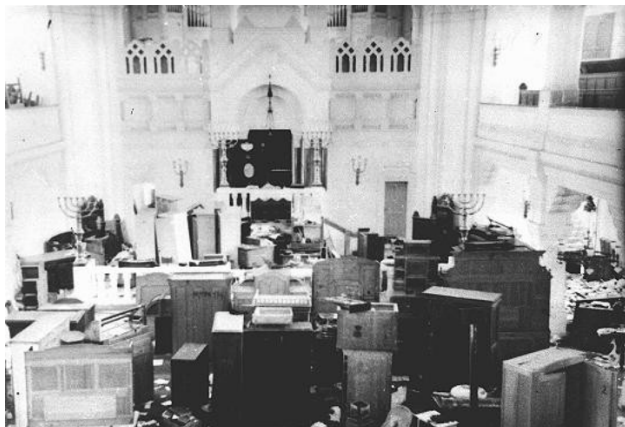
[Motivos detrás las reacciones de los no alemanes de Europa del Este](#)

En Europa del Este, los no alemanes participaron en la persecución y la matanza de los judíos por varios motivos. La propaganda nazi reforzó prejuicios antisemitas locales de larga data. Los nazis permitieron que individuos ideologizados ejercieran la violencia libremente hacia los judíos. En lugares ocupados por los soviéticos entre 1939 y 1941, las poblaciones locales a menudo culpaban a todos los judíos por las políticas opresivas soviéticas. Los propagandistas alemanes buscaron profundizar esa animosidad, relacionando constantemente a los judíos y los comunistas con una mítica amenaza “judeo-bolchevique”.

Decenas de miles de hombres se enlistaron en fuerzas policiales auxiliares o milicias. Algunos buscaban un empleo, ingresos o comida, o algún tipo de ganancia saqueando lo ajeno. Algunos hombres querían demostrar lealtad a sus nuevos amos alemanes. Otros buscaban una oportunidad para vengarse del sufrimiento que habían padecido sus familias a causa del gobierno soviético o por otros motivos. En Ucrania y los países bálticos (Lituania, Letonia y Estonia), nacionalistas radicales cooperaron con los alemanes con la esperanza de que los recompensaran permitiéndoles establecer estados independientes y étnicamente homogéneos, pero eso jamás sucedió.

Los nazis enlistaron a policías locales para que los ayudaran a vigilar los ghettos, áreas cerradas de las ciudades en las que los judíos se veían obligados a vivir en condiciones lamentables. Durante la liquidación de los ghettos, estas fuerzas ayudaron a la SS y a otras fuerzas policiales alemanas para reunir y deportar a los judíos hacia centros de exterminio nazis. No todos los policías estaban entusiasmados por colaborar, pero temían las consecuencias de desacatar las órdenes de los alemanes. En el campo, algunos policías locales y bomberos voluntarios participaban en “cazas de judíos”.

Otros residentes delataban a los judíos que se escondían. Las oportunidades para recibir dinero de parte de los alemanes o tomar las pertenencias de los judíos tentaron a los “cazadores de judíos” en el campo y las ciudades. Algunos extorsionaban a los judíos para que les dieran dinero o bienes a cambio de no delatarlos. Otros escondían a los judíos y luego los entregaban por miedo de que los alemanes les dispararan a ellos o a sus familias si descubrían a los judíos.



[Una sinagoga vandalizada usada como depósito de artículos robados de hogares judíos.](#)

Una sinagoga vandalizada usada como depósito de artículos robados de hogares judíos. Novi Sad, Yugoslavia, 1941.

Museo Histórico Judío, Belgrado

Participación, motivos y reacciones en otras partes de Europa

En otros territorios de Europa que eran aliados de los alemanes o estaban ocupados por ellos, algunos líderes y funcionarios públicos ayudaron, con mayor o menor entusiasmo, a implementar políticas antijudías. Estas medidas incluyeron leyes y decretos discriminatorios con respecto a la

ciudadanía, el empleo y los negocios, además de la confiscación de los bienes. En algunos casos, como en Rumania, Hungría, Italia, Bulgaria y Francia, líderes no alemanes (motivados por ideas antisemitas, racistas y nacionalistas de origen local) actuaron por iniciativa propia. En todos los países dominados por Alemania, ayudaron a identificar, registrar y marcar a los judíos. Policías comunes y gendarmes reunían a los judíos para transportarlos “hacia el este”. Los nazis decían que en realidad las deportaciones eran “asignaciones de trabajo”. Trabajadores ferroviarios no alemanes transportaban a los judíos a la frontera.

La presencia de “cazadores de judíos”, algunos de ellos alineados ideológicamente con los nazis, y muchos de ellos tentados por las recompensas de dinero, redujo las chances de supervivencia de los judíos escondidos. Eso sucedió incluso en los Países Bajos, donde la hostilidad local hacia los judíos no era tan prevalente antes de la guerra.

La guerra como motivación

En general, la capacidad de los alemanes para usar su poder para ganarse la cooperación de los no alemanes fue mucho mayor antes de su derrota en Stalingrado (en el invierno de 1942-1943), un punto de inflexión en la guerra. Muchos europeos que habían creído que Alemania dominaría Europa en el futuro próximo empezaron a considerar la posibilidad de una derrota alemana. Se volvieron más reacios a participar en actos por los cuales podrían ser castigados después de la guerra. Este cambio de perspectivas sobre el resultado de la guerra también fortaleció la organización de la resistencia. Hacia el otoño de 1943, había grandes posibilidades de una derrota alemana. Sin embargo, ya era demasiado tarde para la mayoría de los judíos de Europa. Habían muerto cinco millones.

Los individuos que ayudaron a los judíos

Una pequeña minoría de individuos, actuando en solitario o en redes organizadas, se arriesgaban para ayudar a los judíos. Los ayudaban de varias maneras. Algunos hacían gestos solidarios. En París, por ejemplo, algunos no judíos llevaban insignias de la estrella de David en señal de protesta. En algunas ciudades alemanas, a veces los no judíos saludaban a los judíos que llevaban la estrella. Otras personas ponían su vida en peligro intentando salvar a los judíos. Los escondían durante las redadas, les daban comida, les advertían cuando había peligro y cuidaban sus pertenencias.

PREGUNTAS DE RAZONAMIENTO CRÍTICO

- Investiga cómo las profesiones y los oficios que no están relacionados directamente con el maltrato físico de las minorías puede contribuir a su persecución e incluso a su muerte.
- ¿Qué actitudes, condiciones y creencias de una sociedad pueden facilitar la persecución y los asesinatos? Busca ejemplos de este período.
- ¿Por qué crees que después de la guerra la mayoría de los europeos decidieron creer que únicamente los nazis fueron los responsables de estos crímenes? ¿Qué peligros plantean mitos como aquellos hoy en día? ¿Cuáles son las consecuencias de no enfrentar los aspectos complejos de nuestro propio pasado?